F. GIL ASENSIO y M. MONCAYO

La Corte del Porvenir

MÚSICA DEL MAESTRO **RAFAEL CALLEJA**

VALLEJO, CARRIÓN Y AMALIA ISAURA

Digitized by the Internet Archive
in 2020 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/lacortedelporven00call_0

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTISTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. ORTIZ

N.º de la procedencia

3799.

LA CORTE DEL PORVENIR

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

LA CORTE DEL PORVENIR

REVISTA CÓMICO-LÍRICO-FANTÁSTICA

en un acto, dividido en un prólogo, dos cuadros y un epílogo,

EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE

FEDERICO GIL ASENSIO y MANUEL MONCAYO

música del maestro

RAFAEL CALLEJA

Estreno: TEATRO DE APOLO. — 28 de Diciembre de 1912

MADRID

G. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.

Teléfono número 551

1913

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
PRÓLOGO.—El futuroscopio	
TESLA	Sr. Rufart.
BESUGUETE	Alarcón.
TOM	Estevarena.
CUADRO PRIMERO.—¡Adiós, Madrid!	
PEPA	Sra. Membrives.
CASTA	Srta. Isaura.
PURA	Girona.
TESLA	Sr. Rufart.
BESUGUETE	Alarcón.
EL ALBAÑIL	Crespo.
EL PAPELISTA	Asensio (S.)
EL HERRERO	Reforzo.
MANOLO	Videgain.
AVIADOR	Llayna.
APRENDIZ 1.° (no habla)	Niño Espinosa.
IDEM 2.°	González.
IDEM 3.°	Mone.
CUADRO SEGUNDO.—Por las nubes	
LOLA	Sra. Membrives.
MARGOT	Srta. Galiana.
FIAMETTA	Mendo.
LA GITANILLA	Sra. Membrives.
PEPITA	Srta. Isaura.
LA CAPITANA	Moreu.
PETRA / REMEDIOS	Sra. Vidal.
TESLA	Sr. Rufart.
BESUGUETE	Alarcón.
ROSKOFF	Vallejo.
PA-LAN-KIN	Carrión.

720560

CHIRIMOYA	SRTA.	ISAURA.
PEPITO	SR.	VIDEGAÍN.
PACORRO		VALLEJO.
EL FIGURÍN		ROMÁN.
EL ACTOR		CASTAÑÉ.
EL CORREVEDILE		VIDEGAÍN.
FORTUNATO		SOTILLO.
PRESIDENTE DEL JURADO		ROMÁN.
JURADO 1.°		CASTAÑÉ.
IDEM 2.°		ESTEVARENA.
CORREDOR 1.°	SRTA.	CORTÉS (P)
IDEM 2.°		GIRONA (P.)

Damas, señoritas, cocottes, escolta imperial, oficiales del ejército y armada, sportmans, caballeros del jurado, camareras, etc.

EPÍLOGO.—¡Gloria al inventor!

Apoteosis.—Todos los personajes del cuadro segundo

La acción del prólogo on Madrid; época actual. La de los cuadros primero y segundo en Madrid imaginario, época futura

---

Las indicaciones, del lado del actor

ACTO UNICO

PRÓLOGO

Gabinete de estudio del sabio inventor Tesla. A la derecha puerta ó mampara practicable; á la izquierda mesa de escritorio y sobre ésta libros y aparatos de electricidad: junto á la mesa, convenientemente dispuestos y frente al público; un gran encerado y un sillón. Luz de día.

ESCENA PRIMERA

TESLA solo; luego TOM, y más tarde BESUGUETE. El sabio Tesla viste de frac, pero lo cubre con una larga blusa de trabajo; Tom viste de librea. Al levantarse el telón aparece Tesla de pie, frente al encerado, describiendo con la tiza diversidad de cifras y de signos algebraicos

Tesla (Piensa un instante y abandona el trabajo como si desmayara en el propósito.) ¡Nada!... ¡Imposible!... No encuentro la solución á este complicado problema base de mi más glorioso invento. (Se deja caer en el sillón.)

Tom (Trae una bandeja y en ella una tarjeta.) Señó...

Tesla ¿Qué?

Tom (Aproximando la bandeja.) La tarjeta de un caballero que aguarda...

Tesla ¡Algún inoportuno!... (Lee la tarjeta.) «Aniceto Besuguete, inventor de Don Nicanor tocando el tambor. Esgrima, 34, piso sexto, sin

ascensor.» ¡Horror! Esgrima... inventor... ¿Qué tipo tiene?

Tom Muy raro... y la cara de hambre.

Tesla ¿Extranjero?

Tom Españó.

Tesla ¿Español y con cara de hambre?... ¡Es un sabio! Que pase. (Mutis Tom.) Acaso me favorezca esta visita...

ESCENA II

TESLA y BESUGUETE; éste viste como el eterno cesante de comedia

Bes. (Asomando la cabeza.) ¿Se puede?

Tesla Adelante, ilustre compañero.

Bes. (Compinches.) (Dándole la mano.) ¿Cómo está usted?

Tesla Bien, ¿y usted?

Bes. ¡Muy mal! Ante todo, franqueza... ¿Y la señora y los niños? ¿Bien?...

Tesla Soy soltero.

Bes. Vengan los cinco... (Le estrecha la mano nuevamente.) ¡Hasta en eso prueba usted que es un sabio!...

Tesla Gracias... Tome asiento y dígame en qué puedo ser útil...

Bes. Verá usted... (¡Yo me lanzo!) Se trata de resolver un problema dificilísimo.

Tesla ¿Y cuál es?

Bes. ¡El problema del cocido!

Tesla ¿Eh?

Bes. El cocido para nueve. ¡Ayúdeme usted!

Tesla ¿De qué modo?

Bes. Regalándome un invento que proporcione el bienestar á mi familia, compuesta de seis hijos, mi esposa y mi mamá política... y parlamentaria. Usted, tan generoso como sabio, tan sabio como generoso, tan compasivo como yo deseo, ¡favorézcame!

Tesla ¡Imposible! Ningúno de mis inventos ha de ser conocido antes de mi muerte.

Bes. Pero... por uno...

Tesla ¡Soy inflexible! Perdone mi negativa... y quién sabe si en otra ocasión...

Bes. (Resignado.) Está bien; no le molesto más. ¡Adiós, ilusiones engañosas! ¡Adiós, esperanzas! ¡Adiós á la ciencia! ¡Adiós al cocido! ¡Adios para siempre! (Intenta el mutis.)

Tesla Un momento...

Bes. (¡Respiro!)

Tesla ¿Usted es capaz de resolver este problema?

Bes. ¿Eh?...

Tesla Resuélvalo y le pagaré con el mejor de mis inventos.

Bes. ¡Zambomba!

Tesla Aproxímese al encerado. Tome la tiza.

Bes. (Coge la tiza.) ¡Atiza! (Se aproxima al encerado.) (Y ¿qué hago yo?) ¡Si esto es la lista grande!... (¡Santa Rita, abogada de imposibles, haz un milagro y te prometo un encerado... de cera!)

Tesla Comience usted; la impaciencia me devora.

Bes. Pues... ¡allá va! (¡Dios me ampare!) (Escribe en la parte inferiór del encerado y á continuación de lo escrito por Tesla,t odo lo que dice en alta voz.) 2 y 6, 14 y me llevo 9, y 3 que me dejé, son 8, más 15 que me darán, son 20. Total: 80 × 14 = 15. *(¡Requiescat in pace!)* ¡Ya está! ¡No sale otra cosa! (Espera la aprobación de Tesla.)

Tesla (Asombrado.) ¡Ah!... ¡Oh!... ¡Sí!... ¡¡Esa es la cifra!!

Bes. ¡¡Recifra!!

Tesla ¡Venga usted á mis brazos! (Le tiende los brazos.)

Bes. (¡Me ahoga!) (Se abrazan.)

Tesla Le debo mi tranquilidad, y quiero pagarle. (Dirigiéndose hacia su mesa.)

Bes. (¡Venerada Santa Rita: cumpliré la promesa!)

Tesla ¡Aquí está el más notable de mis inventos! (Saca una cajita dorada y de ella un monóculo con cristal de color; del monóculo penden dos cintas de seda que van sujetas en sus extremidades á una pila eléctrica de bolsillo.) ¡Tómelo! (Se lo entrega.)

Bes. Pero esto... ¿qué es?

Tesla ¡El futuroscopio! (Muéstrase orgulloso.)

Bes. Y .. ¿para qué sirve?

Tesla Para ver con ilimitada antelación cuanto la

fantasía pretenda conocer. Colóquese en el bolsillo esta pila mágica. (Se coloca la pila en un bolsillo del chaleco.) Póngase el cristal ante el ojo derecho.

Bes. Ya está.

Tesla ¿Qué le gustaría ver ahora?

Bes. El Madrid futuro. Año dos mil trescientos ocho.

Tesla Pues contémplelo en la época por usted soñada.

Bes. (Mirando al vacío. Muy nervioso y admirado.)
¡Admirable!... ¡Sorprendente!
Ya comienzo á descubrir...
¡Qué evolución tan soberbia
experimentó Madrid!...
¡El Manzanares, lo encuentro
más caudaloso que el Rhin,
y veo sobre sus aguas,
navegando, más de mil
embarcaciones distintas
y una escuadra marroquí
que, en unión de la española,
da la señal de partir.
Veo cruzar por los aires
con rapidez un sin fin
de aeroplanos con viajeros
que llegan de otro país;
y un dirigible que dice
con unas letras así:
(Marca longitud de un metro.)
«Trasatlántico aéreo-club.
Directamente al Brasil,
ida y vuelta en cuatro días.»
(Quitándose el monóculo, con rabia.)
¡No!... No quiero proseguir...
¡Que voy á volverme loco
si sigo mirando aquí!

Tesla Es verdad; como remedio,
vamos á sustituir
esta impresión de conjunto
por detalles.

Bes. ¡Eso, sí!

Tesla (Se quita la blusa.)
Pues marchemos sin tardanza.

Bes. Con usted voy hasta el fin
del mundo y me quedo corto.

Andando. ¡Ya soy feliz!
Conozcamos al presente
la Corte del porvenir,
y si en ella me extravío,
si me pasa algún desliz,
si me encierran ó me matan,
¡tú (Por Tesla.) responderás por mí!
(Cogidos del brazo hacen mutis rápidamente, mientras cae el telón.)

Intermedio

CUADRO PRIMERO

Telón de calle, en primer término, dejando libres las cajas laterales para las salidas y los mutis. Luz de amanecer, que poco á poco va creciendo hasta quedar la escena espléndidamente iluminada.

ESCENA PRIMERA

TESLA y BESUGUETE. Tesla viste de frac, como en el prólogo; lleva el monóculo colgado de las cintas, como se acostumbra. Al levantarse el telón aparece la escena sola un momento, mientras la orquesta sigue preludiando

Hablado

Bes. (Saliendo por la izquierda.) Guíeme usted... ó entrégueme el plano.

Tesla No se preocupe. Estamos en la calle más popular de Madrid. Aplíquese la lente y observe los tipos.

Bes. Una pregunta: si ahora me pongo el cristal y pasa una mujer, ¿cómo la veo?...

Tesla Como será, no como es. Por una virtud mágica apreciará usted el encanto de un porvenir que desea conocer.

Bes. ¡Camelos, no, sabio Tesla!

Tesla Palabra de honor. Hasta el final observe con calma. ¡Que nada le extrañe!... ¡Que nada le asombre!...

Bes. Haré cuenta que veo una película.

Tesla (Señalando á la derecha.) Mire tres tipos curiosos.

Bes. Elegantes.
Tesla Un albañil, un papelista y un herrero que van al trabajo.
Bes. Pasen, señores...

ESCENA II

DICHOS, el ALBAÑIL, el PAPELISTA, el HERRERO y tres APRENDICES. Salen por la izquierda al compás de la música. El Albañil viste elegantísimo traje de americana blanco, zapatos y calcetines blancos también y en la cabeza sombrero jipi ó de paja corriente. El Papelista viste traje de chaquet á cuadros, botines, sombrero flexible y corbata rarísima en forma de lazo. El Herrero viste traje de americana, azul, chaleco fantasía, color cuero, botas de charol, sombrero de copa y guantes. Los tres llevan monóculo. Los aprendices visten de botones; el Albañil, de blanco; el Papelista, granate, y el Herrero, azul; llevan en la mano una elegante fiambrera, y cruzado por el pecho, con correas, un thermo. Los aprendices, cuando salen tras de sus respectivos maestros, se colocan en segundo término y en fila, hasta que acaba el número. Los aprendices pueden ser chicos de dieciséis años, edad que ya es permitida por la autoridad

Música

Her.
Alb.
Pap.
Admirad á tres obreros
de la época presente
que al trabajo se encaminan
satisfechos de la suerte.
Porque, gracias á las huelgas
de la Gran Federación,
ya la clase obrera pudo
mejorar la situación.
¡¡Viva la unión!!
Her. Por fortuna, el que trabaja
ya no pisa las tabernas.
Alb. Hoy, en vez de medios chicos,
toma dobles de cerveza.
Pap. En ideal casino
fundado por el trust,
jugamos á las damas
en lugar del julepe ó la brisca,
del tute ó el mus.

(Mientras sigue la orquesta se dirigen á los negritos quienes les servirán del thermo una copita. Beben los maestros y bajan al proscenio.)

Her.
Alb.
Pap.
La ley para el obrero
cambió de arriba á abajo,
y sólo nos ocupa
dos horas de trabajo.
Y como aquí en España
preside la igualdad,
construímos una finca...
¡y nos queda en propiedad!

Tesla
Bes.
¡Qué atrocidad!

Her.
A las doce en punto
se olvida el trabajo.

Alb.
Después del almuerzo
se pasea en auto.

Pap.
El té de las cinco
se toma en el bar,
y luego, *en cenando,*
se brilla en el Nuevo
Teatro Rëal.

(Sacan un cigarro puro; los negritos encienden una cerilla que aplican á los maestros, quienes, seguidamente, bajan otra vez al proscenio.)

Alb.
El albañil de ahora
debe ser arquitecto.

Her.
El oficial de fragua
debe ser ingeniero.

Pap.
Y todo papelista
hoy tiene que estudiar
en doctas academias
el arte de pegar.

Tesla
Bes.
¡Es aguzar!

Pap.
Hoy todo se empapela
con planchas de presión,
y por engrudo usamos
syndetikón.

Her.
Alb.
Pap.
Admirad á tres obreros
de la época presente
que al trabajo se encaminan
satisfechos de la suerte.
Tres glorias representan
de la Federación,
y, por la fuerza unidos,
defienden la nación.
¡¡Viva la unión!!

(Quedan los tres abrazados formando un grupo artístico.)

Hablado

Alb. ¡Viva el pensamiento libre
Pap. ¡Y el trabajo y el progreso
Her. ¡Y las ciencias y las artes!
Tesla Proclamación que agradezco
Alb. ¡Salud al gran sabio Tesla!
Pap. ¡Salud, ilustre maestro!
Her. ¿Qué desea de nosotros
el más poderoso genio
de la ciencia?
Tesla Presentarles
á ustedes un forastero
recién llegado de. . Babia,
que viene con el objeto
de estudiar atentamente
la evolución del obrero.
Alb. ¡Muy bien!
Pap. Celebramos mucho.
Her. (A Besuguete.)
Si estudiar es su deseo,
puede venir con nosotros
hasta el Palacio del Pueblo,
y allí se pondrá al corriente
con datos y documentos.
Bes. Ahora, no; luego, más tarde...
Alb. En ese caso, hasta luego...
(Le da la mano.)
Como albañil-estuquista,
diputado del Congreso
y vocal del Instituto,
le ofrece á usted sus respetos
y su amistad, Pablo López.
Alcalá, doce, entresuelo,
tiene su casa.
Bes. Estimando...
Pap. (A Besuguete.)
He tenido un verdadero...
Lucio Caro, papelista
y concejal por el Centro:
Serrano, cuarenta y cinco,
para lo que guste.
Bes. ¡Cuernos!. .
Her. Carlos Ruiz de Puertollano
y Gómez, de oficio herrero,

con la cruz de Alfonso XX,
y á más Senador del reino,
se ofrece á usted para todo
cuanto juzgue de provecho.

Bes. Lo mismo digo, señores:
Luis Besuguete y Ciruelo
Babia, calle de la Esgrima,
treinta y cuatro, en el primero...
de arriba, queda de ustedes...
todo cuanto yo poseo.

Her. Mil gracias y hasta la vista.

Alb. ¡Adiós, ilustre maestro!

Tesla ¡Adiós, y viva la ciencia!

Alb.
Pap.
Her. } ¡Adiós, y viva el Progreso!

(Bis en la orquesta y mutis de los obreros por la izquierda, repitiendo los primeros compases que cantaron á la salida.)

ESCENA III

TESLA y BESUGUETE

Bes. (Quitándose el monóculo.)
¿Es ilusión?... ¿Es delirio?...
Yo no concibo que sean
estos señores obreros.

Tesla Disfrutan la recompensa
que al trabajo se le debe.

Bes. Bueno; atención á las hembras.

Tesla (Mirando.)
Hacia aquí viene una chula.

Bes. ¡Y que es la flor de la esencia!...
(Adoptando una postura coquetona.)
Diga usted: ¿en aquel tiempo,
serán las chulas como ésta?

Tesla ¡Naturalmente!

Bes. ¿Y los chulos?

Tesla Iguales pero á la inversa.

Bes. No lo comprendo...

Tesla El monóculo,
le brindará la respuesta.

ESCENA IV

DICHOS y PEPA, luego MANOLO. Pepa viste con falda ajustada, chaquetón de terciopelo, con coderas, chaleco del mismo género, con bolsillos, y, en éstos, una cadena, con reloj; camisa con cuello y corbata, y, en la cabeza, un sombrero cordobés. Lleva una varita en la mano. Manolo viste de americana, muy entallada y larga; pantalón de odalisca, pañuelo de seda, hecho un lazo, al cuello, y, en la cabeza, una peluca exageradamente rizada. Sobre ésta una boina muy pequeña y coquetonamente puesta. Habla un tanto afeminado, pero sin exagerar. En la mano saca un pañolito de seda con el que juega durante el diálogo

Pepa (Por la izquierda muy nerviosa y mirando el reloj.)
¡Son las ocho!... ¡y que si quieres!...
¡Menudo sermón le espera!

Tesla ¡Debe ser una celosa!

Bes. ¡Debe ser de las que pegan!

Pepa (Mirando á la izquierda.)
¡Gracias á Dios que ya viene!
¡Míralo... toda la acera
es estrecha pa su tipo!
(Volviéndose.)
Mucha seriedad, Josefa,
pa que vea en tí decoro
que es lo primero en las hembras.

Man. (Saliendo y dirigiéndose á ella con mimo)
Buenas tardes, Josefina.
¡Jesús qué cara tan seria!

Pepa ¿Querrás que me esté riendo,
después que llevo hora y media
calle arriba y calle abajo
haciendo el oso?

Man. Dispensa;
tú no eres oso... eres osa.

Pepa ¡Manolo, por lo que quieras,
habla en serio, no te rías,
ni me tientes la paciencia!

Man. Pero oye, ¿qué te sucede,
pa chillar de esa manera?

Pepa ¿Qué me sucede, preguntas?
¡Qué quieres que me suceda!...
Que yo, desde el punto y hora
que te hablé la noche aquella

y te pedí relaciones
pa casarnos por la Iglesia,
te he querío como quieren
las hembras, cuando son hembras
que tienen un lao izquierdo
capaz de sentir de veras,
y un alma grande, muy grande,
y hacen así y se la entregan
al hombre de sus fatigas
pa que se quede con ella!...

Man. Y yo, ¿no te correspondo?
¿tienes de mí alguna queja?

Pepa ¡Claro que la tengo!

Man. ¿Cuála?

Pepa Que gastas mucha zalema
con una vieja muy rica.

Man. (Ofendido.)
¡¡Servidor con una vieja!!

Pepa ¡Eso dicen por el barrio!...

Man. ¡Oh, qué *calurnia*! ¡Qué lenguas
más liosas! No hagas caso
de esos chismes, ni los creas.
¡Yo soy un hombre decente,
con muchísima vergüenza,
y tú pues venir conmigo
con la cara descubierta.
(Pausa corta.)
Es verdad que me pretenden,
es verdad que me requiebran.
Pero yo, ¿qué culpa tengo?
¡Las mujeres son muy dueñas
de decirnos á los hombres,
sin faltarnos, lo que quieran!
No haciendo caso, ¿qué importa?

Pepa ¿Y tú no haces caso?

Man. ¡¡Pepa!!
¡No dudes de mí en la vida!

Pepa ¡Es que los celos me ciegan!...

Man. Celos que están mal fundaos,
sabiendo que mi alma entera
es sólo tuya...

Pepa ¡Manolo,
¿eso es de verdad?

Man. (Jurande con las manos.) ¡Por estas! (Beso.)

Pepa (Entusiasmadísima.)
¡Ole, con ole y con ole!

Man. ¡Que estás en la calle, reina!...
Pepa ¡Pues vámonos pa tu casa,
te acompaño, subes, entras,
pides permiso á tu madre
pa bajar, y si te deja,
en un biplano de punto
vamos á dar una vuelta
por Madrid.
Man. O por el aire.
¡Prima!
Pepa ¡Primo!.. ¡Negro!
Man. ¡Negra!
Pepa ¡Uuy, Manolo de mi alma!...
Man. ¡Qué, mi cielo!
Pepa Nada; ¡agüeca!...

ESCENA V

TESLA y BESUGUETE

Tesla ¿Qué opina usted?
Bes. ¡Pues opino
que esos no tienen vergüenza!
Tesla ¿Por qué lo dice?
Bes. ¡Demontre!
Porque veo que aquí es ella
la que enamora á su novio.
Tesla Es la costumbre moderna:
el mismo derecho tienen.
Bes. ¿El mismo derecho?... ¡Aprieta,
que ya escampa!...
Tesla No comprendo
tal asombro...
Bes. ¿De manera
que, por virtud del progreso,
la misma ley los nivela?
Tesla Y por igual se reparten
los empleos, las carreras,
oficios y profesiones
de la condición que sean.
Bes. ¡Será de ver que haga un hombre
de nodriza ó de ama seca!...
Tesla Pues mire usted si es curioso
el caso que se presenta.
(Por los tipos que aparecen á continuación.)

ESCENA VI

BESUGUETE, TESLA, CASTA y PURA. Estas visten trajes de capricho con arreglo á figurín; llevan en la cabeza sombrero de jipi; en la mano, un bastoncito con un lazo, y sacan impertinentes. Salen: Casta, por la izquierda, y Pura, por la derecha. Salen con música, llellevando graciosamente el compás hasta quedar frente al público, una á cada lado de la batería

Música

Las dos Oficialas del taller
del modisto Chevalier,
educadas en París,
que, al salir del obrador,
con las armas del amor
van en busca de gilís.
Somos amantes,
somos constantes
perseguidoras
del hombre guapo.
¡Que salga un tuno,
que, si hay alguno,
verán ustedes
cómo le atrapo!

Bes. (Bajando muy decidido y colocándose entre las dos.)
¡Aquí está servidor
que anhela conocer
cómo le hace el amor
al hombre la mujer!

Las dos ¡Va usté á ver!

—

Casta (Cogiéndolo de un brazo y llevándoselo al proscenio.)
A los pollos que van los domingos
á misa de doce,
se les mira con mucha insistencia,
sin gran discreción,
y tras ellos se va hasta su casa
y asunto ganado,
si á regar las macetas se ponen
después al balcón.

—

Bes. Si esa es tu intención,
me tienes dispuesto
á abrirte el balcón...
(y tirarte un tiesto).
(Todo esto lo dice imitando á las mujeres.)

—

Pura (Cogiéndolo y llevándoselo al otro lado.)
A los viudos que son recelosos
y desconfiados,
se les mira con mucha insistencia,
con mala intención,
y tras ellos se va hasta su casa
y quedan flechados
si á colgar el canario se ponen
después al balcón.

—

Bes. Si esa es tu intención,
yo, porque te adoro,
abriré el balcón...
(pa colgar al loro).

—

Casta (Muy zalamera en todo lo que sigue y muy pasional.)
Al hombre de buen tipo
y hermosa cara...
Pura (Muy pasional y muy zalamera, como la otra.)
Se le dice: ¡Serrano,
viva tu gracia!
Las dos ¡Usté es lo mejorcito
que he visto yo!
¡Vivan tu padre y tu madre,
y hasta el propio cura.
que te bautizó!
Tesla (¡No es airoso el papelito
que hago yo!...)
Casta ¡Vaya unos ojos!...
¡Vaya una boca!...
Pura ¡Vaya un bigote
tan enroscao!...
Casta ¡Vayan hechuras!...
Pura ¡Vayan posturas!...
Las dos ¡Vale usté un mundo
por lo salao!...

Bes. (A una.)
¡Deja, atrevida!...
(A la otra.)
¡Las manos quietas!...
Las dos ¡Vaya un bigote
tan enroscao!...
Bes. ¡Guardias... socorro!...
¡que me atropellan!...
Las dos ¡Vale usté usté un mundo
por lo salao!

—

(Bailando.)
Y dale que toma, que toma, que dale,
que con tus besitos se curan mis males,
y estoy peor
de este dolor
que no lo cura el doctor.
¡Ay, gitano, moreno gracioso,
tengo todo el sistema nervioso
desbaratao
y dislocao
desde que tú me has mirao!

—

Casta ¡Cúrame, resalao!...
Pura ¡Resalao, cúrame!...
Las dos Que en estando á tu lao
yo mejor me pondré.
(Casta y Pura acarician á Besuguete.)

Hablado

Casta (A Besuguete.)
¡Hasta mañana, simpático!
Pura (Idem.)
¡Gracioso, hasta cuando quieras!
Casta (Idem.)
No me olvides.
Pura (Idem.) No te olvido. (Mutis Casta y Pura.)
Bes. Pasad por aquí á la vuelta...

ESCENA VII

DICHOS menos CASTA y PURA

Tesla ¿Qué le ha parecido?
Bes. Es
de las cosas más curiosas.
Tesla Hemos de ver otras cosas
que ofrecen más interés.
Hagamos la transición
para cambiar el ambiente.
Bes. ¿Por qué medio?
Tesla El más corriente.
Bes. Y... ¿cuál es?
Tesla ¡La aviación!
No hay que perder un segundo.
Bes. Volando iré á... donde sea.
Tesla ¡Pues al gran Parque-Azotea,
que es la admiración del mundo!
Bes. Y... ¿dónde está situado?
Tesla ¡Donde usted no se figura
y á ochenta metros de altura!
Bes. ¡Sí que es un parque elevado!..
Tesla Sobre la Puerta del Sol
hallan preciso acomodo
el Arte, la Ciencia y todo
cuanto es orgullo español:
las mujeres elegantes
de belleza tentadora,
los políticos de ahora,
que vienen á ser... como antes;
la graciosa modistilla,
el audaz aventurero,
el cómico y el torero,
¡cuanto bulle, cuanto brilla!
Bes. Vamos al parque famoso
que el espíritu recrea;
¡vamos al Parque-Azotea,
clou (1) de la Villa del Oso!
¡Eh!... ¡Cochero!... (Llamando.)
Tesla (Llamando también.) ¡Aviador!

---

(1) Léase clu.

ESCENA VIII

DICHOS y el AVIADOR, que viste traje apropiado y gorra con casquete. Sale por la izquierda

Aviador (Saliendo.)
¿Qué deseais?
Bes. Que nos lleves
y en un vuelo nos eleves
adonde diga el señor. (Por Tesla.)
Aviador Rápida y seguramente
os conduciré: ¡subid!
(Tesla y Besuguete suben al aparato.)
Tesla (Al Aviador.)
¡Al espacio!
Bes. ¡Adiós, Madrid,
que te has quedado sin gente!
(Besuguete agita el sombrero.—Telón rapidísimo y

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Decoración fantástica, que representa una terraza modernista, á gusto del pintor escenógrafo, pero teniendo en cuenta las indicaciones que se anotan durante el transcurso de este cuadro. A la izquierda, fachada de un magnífico restaurant; á la derecha, continuación de la terraza; al foro, barandillla artística, y á todo foro, vista panorámica de Madrid futuro. Por escena, convenientemente colocados, veladores y sillas modernistas. Mucha luz; mucho color.

ESCENA PRIMERA

BESUGUETE, TESLA, PRESIDENTE DEL JURADO, CAMARERAS, CORREDORES 1.° y 2.°, DAMAS, COCOTTES, SEÑORITAS, OFICIALES DEL EJÉRCITO Y ARMADA, SPORMANTS y CABALLEROS DEL JURADO; luego LULÚ, LOLA y LILÍ. Visten de aviadoras; traje caprichosísimo, con gorrita ó casquete, todo con arreglo á figurín. Los del Jurado visten de frac y el Presidente sacará un gran estuche conteniendo tres bandas de raso, colores nacionales. Los Oficia-

les visten uniformes de diversos países. Las Damas, Cocottes y Señoritas, muy elegantes, con trajes del día. Los Spormants, con trajes de aviadores, alpinistas, etc. Los Corredores, de botones, paño granate y con una gran cartera y un talonario. Las Camareras de frac y calzón corto. Al levantarse el telón aparecen todos de pie, subidos en las sillas, y mirando, con gemelos, al espacio, simulando presenciar un raid de aeroplanos; los Camareros van sirviendo en las mesas y los Corredores cruzan la escena con rapidez cambiando las apuestas. Mucha animación y mucha alegría en todos; movimientos y detalles que justifiquen el lugar de acción. Al buen gusto y criterio del Director de escena queda confiada la artística colocación de todos los grupos

Música

(Señalando á la derecha y al espacio de una manera entusiasta.)

Grupo 1.º ¡Ya llegan! ¡Ya llegan!
Grupo 2.º ¡Ya vienen! ¡Ya vienen!
Grupo 3.º ¡La francesa gana!
Grupo 4.º ¡La española vence!
Corre. 1.º (Voceando.)
¡Cinco á diez España!
Corre. 2.º (Idem.)
¡Diez á cinco Italia!
Pres. ¡Ya llegan triunfantes
las Aviadoras!
Tesla ¡Momento solemne
de intensa emoción!
Bes. ¡Son tan arrogantes
como seductoras!
Pres. (Imponiéndose.)
Un viva á las reinas
de la aviación!
Todos (Agitando con júbilo sombreros, pañuelos y gorras.)
¡Vivaaa!
Pres. Cantemos á coro
el himno triunfal.
Bes. O el himno de Riego,
que es más liberal.
Unos ¡Ya están aquí!
Otros ¡Ya están aquí!
Tesla ¡Las tres campeonas
llegaron por fin!
Todos ¡Hurraaa!

(Ataca en la orquesta una marcha triunfal: en medio de

una ovación calurosa aparecen por la derecha Lulú, Lola y Lilí; todos bajan de las sillas y forman cuadro.)

—

¡Salud á las reinas
de la aviación,
tres damas gloriosas
de nuestra nacion!
¡Viva! ¡viva! ¡viva!...

Bes. (Por ellas.)
(Tres vivas que son.)

—

Ellas Mucho agradecemos
la salutación.

Coro ¡Vivan las tres reinas
de la aviación!

—

(El Presidente y los otros dos individuos que forman el Jurado, se adelantan hacia ellas majestuosamente, llevando cada uno una banda, que sacan del estuche y pondrán á cada una de las Aviadoras en el momento indicado. Todo muy ceremonioso.)

Los tres del Jurado
Su deber cumple el Jurado
de Altos Vuelos, y os entrega
como premio, la honorable
banda del Aguila Negra.
(Ponen las bandas.)
Luzca en vuestro pecho
tan brillante honor.
(Aplauso general.)

—

Ellas ¡Caballeros, gracias
por tanto favor!
Y oigan el secreto
de nuestro record.
(Todos forman semicirculo, quedando ellas en el centro.)

—

Hay que tener
para volar,

una arrogancia singular,
y la mujer
sabe probar
que á largo vuelo ha de vencer
y toda altura ha de ganar.
(Pequeñas evoluciones)
Pues volar
y correr
obsesiona á la mujer,
sin temer ni pensar,
sin pensar ni temer,
que más tarde ó más temprano
ha de caer!...

—

En el amor
sabe triunfar
siempre que lucha con calor,
pues, para amar,
es de rigor,
como lo es para volar,
el buen manejo del motor.
Es volar
y correr
la obsesión de la mujer;
en amores, triunfar,
y la gloria alcanzar,
y en los brazos del placer,
aterrizar...
(Evolucionan; imitando el vuelo de los aeroplanos.)
¡Correr! ¡volar!
¡Subir! ¡bajar!
¡oh, qué placer embriagador
volar en brazos del amor!

Todos ¡Correr! ¡volar!
¡Subir! ¡bajar!

Ellas ¡Y en los brazos del placer
aterrizar... al caer!...
(Todos aplauden á las aviadoras, que han quedado en graciosa y estética posición al acabar los couplets.)

Pres. ¡Llevadlas en triunfo
hasta el gran Salón!

Coro ¡Que vivan las reinas
de la aviación!
(Ataca de nuevo y con más brillantez, el himno ó marcha triunfal; se adelantan seis señores del Coro, cogen

en hombros á las aviadoras, y haciendo una pequeña evolución, se las llevan en triunfo á los acordes de la marcha, mientras los restantes personajes las vitorean. Detrás de ellas, hacen mutis los del Jurado y otros personajes, quedando en escena Besuguete, Tesla, algunos oficiales, sportmants y cocottes, que se sientan junto á los veladores, aguardando á que sirvan las camareras. Besuguete y Tesla se sientan en el primer velador de la derecha. Todo el mutis anterior muy rápido, y mientras hablan Tesla y Besuguete vuelven á salir todos los que hicieron mutis con las aviadoras; sentándose hasta que salgan los toreros, que se levantarán.)

ESCENA II

DICHOS, menos LULÚ, LOLA y LILÍ

Hablado

Bes. (De pie, aplaudiendo.)
¡Bravo, muy bien! ¡Otra cosa!

Tesla (Conteniéndole.)
Cállese, que con sus gritos
la atención está llamando.

Bes. Como que pierdo el sentido
y la razón y la vista
con estas cosas que. . he visto.

Tesla Por este parque desfilan
y va usté á ver ahora mismo
el periódico ambulante,
el teléfono sin hilos,
el anuncio modernista
y toda clase de tipos:
desde el poeta al torero,
y del cesante al ministro.

Bes. ¿Toreros en estos días?

Tesla Un millón más que hace un siglo,
porque esa fiesta, por moda,
se ha implantado ya en las cinco
partes del globo terráqueo.
Y existen circos taurinos
en Rusia, Italia, Inglaterra,
Nueva York, Valparaiso,
la China, el Congo y Marruecos.

Bes. ¡Remosquera, vaya un pisto!
¿Quiénes son los matadores?
Tesla Los que tienen más partido
en la actualidad, un ruso,
un negro mate y un chino.
Bes. ¡Machaco!
Tesla Atención, que llegan.
Bes. ¡Menudo batiburrillo!...

ESCENA III

DICHOS, el ROSKOF CHICO, PA-LAN-KIN y CHIRIMOYA

Salen por la derecha acompañados por una marcha torera. El Roskof viste como los diestros actuales, pero todo el bordado del vestido será de piel blanca ó astrakan, y lo mismo la montera. Pa-lan-kin lleva pantalón corto, de raso, faja, un kimono muy corto, por chaquetilla, y por montera, un casquete chino con dos borlas á los lados. Todo el vestido será de raso unicolor y estará salpicado de lentejuelas; en la espalda llevará, bordado, un sol con sus rayos; de la cabeza y hasta la cintura le colgará una gran trenza, y por zapatillas calzará los zapatos descotados, de fieltro, con doble suela, que usan los chinos. Chirimoya usará pantalón (ó taleguilla) corto, de rayadillo; faja de color, jersey blanco y sombrero de palma, de forma mejicana, lleno de madroños: en el jersey, varias cruces. Los tres lucen capote de paseo. El caracterizado, á gusto de los artistas, pero teniendo en cuenta que Roskof será muy blanco; Pa-lan-kin, amarillo, y Chirimoya, negro ó mulato y con guantes del mismo color que la tez. Salen al compás de la orquesta, imitando el paso airoso y flamenco de los toreros. Todos los de escena se levantan y otorgan un aplauso

Música

Coro ¡Olé, los matadores
más afamados
del universo!
Los diest. (Saludando mientras hacen una pequeña evolución.)
¡Salud y muchas gracias,
nobles señoras
y caballeros!
Tesla (A Besuguete.)
Estos son los reyes
de la tauromaquia.
Bes. ¡Estos son tres sotas

que se han escapado
de alguna baraja!

Coro ¡Vivan los tres dioses
del arte taurino!

Bes. ¡Yo estoy asombrado
de ver la coleta
que le cuelga al chino!

(Ataca en la orquesta un canto siberiano.)

Roskof (Adelantándose.)

Me llaman el Roskof,
porque soy el matadof
que da loss cuartoss
con suss mediass mosscovitass
y suss volapiéss cossacoss.
Son miss largass siberianass,
y miss pasess de trineo,
lo máss fino y ssorprendente
en el arte del toreo.
Y ni en Luxemburgo,
ni San Peterssburgo,
ni en todos los Burgoss
hay un matadof
máss bravo y sereno,
máss casstisso y bueno
en esste terreno
que Paulo Roskof.

(A Besuguete.)

Servidof.

(Aplauden todos y Besuguete les contesta al saludo.)

Chir. (Adelántándose á tiempo que la orquesta inicia un tango guachindango.)

Yo soy Pancho Chirimoya,
y derrocho en mi toreo
toita la escuela crioya;
toreo por guayaberas,
por verónicas cubanas
y vistosas plataneras.
Yo soy guayaba en los quites,
caña durce pareando,
con la muleta, una piña,
¡y er vómito soy matando!
Pa mí, er morrillo es la hamaca
donde ar matá yo me acuesto.
¡Ay, ay, ay!
Pa mí, los bichos son cocos
y dos plátanos sus cuernos...

¡Mejor torero no hay
ni en el Caney, ni el Paraguay,
ni en el Mamey, ni el Uruguay!
¡Ay, ay, ay!

(Nuevo aplauso general. Ataca en la orquesta una danza china y se adelanta con viveza Pa-lan-kín.)

Pa-lan. Del celeste Imperio,
soy un sol naciente
en arte taurino;
y, por lo valiente,
asombra á la gente
mi toreo chino.
Yo, con el capote,
mareo á los toros
dando piruëtas;
y las banderillas
las pongo en cuclillas
dando volteretas.
Es cierto que mato
de un modo especial,
pues doy la estocada,
muy bien señalada,
de un salto mortal.

Bes. ¡Qué animal!

Pa-lan. (Baila.)
Yo soy Pa-lan-kín,
gloria de Pekín,
de Tokío y Mindanao,
y de la afición
soy la admiración
por lo alegre y lo salao.

Coro ¡Viva Pa-lan-kín,
gloria de Pekín
en la fiesta nacional!
¡Viva el campeón
de la China y el Japón,
por su escuela original!

(Acaba el baile, que será rapidísimo, y ataca el paso doble, adelantando los tres con gracia.)

Los tres ¡Viva nuestra gracia,
viva nuestra sal!

Todos ¡Y que viva España,
cuna del toreo
internacional!
¡Olé, ya!

Hablado

Aviad. 1.º ¡Olé por los tres espadas!
Aviad. 2.º ¡Muy bien por los tres maestros!
Tesla ¡Vivan las glorias taurinas!
Pa-lan. ¡Grasias... y tomen asiento,
que nosotros nos marchamos!
Tesla ¡Señores: un extranjero (Por Besuguete.)
que desea algunos datos!...
Bes (Descubriéndose.)
Servidor.
Pa-lan. Se los daremos
con mucho gusto.
Bes. Mil gracias;
y de veras lo agradezco.
porque estoy muy sorprendido
y admirado del progreso
que han adquirido los toros,
mejor dicho, los toreros.
Porque los bichos, presumo
que, más grandes ó pequeños,
serán toros...
Roskof (Pronuncia exageradamente.) Ssi, sson toross;
pero raross y diverssoss
y crussadoss con lass fierass
máss ferossess del dessierto
de la Arabia.
Bes. (Imita á Roskof.) ¡Ressaltillo!
Y á esos feroces berrendos,
¿cómo los torean?
Chir. ¿Cómo?
Con el arte puro y nuevo
del toreo modernista,
amigaso.
Bes. Yo deseo
que me lo expliquen ustedes.
Pa-lan. (Adelantándose decidido y hablando muy de prisa.)
Pues atensión, que al momento
voy á explicarles las suertes
más modernas del toreo.
En cuanto da el presidente
la señal para el despejo,
suenan cuarenta clarines,
un fonógrafo tremendo
toca alegre pasodoble,

y hacen lucido paseo
los matadores, delante,
y detrás, banderilleros,
picadores, monosabios,
asistencias, areneros
y automóviles de arrastre.
Un corto espacio de tiempo
para cambiar de capotes
y colocarse en su puesto
cada uno. De toriles
dan suelta al primer berrendo.
Sale, mira, busca, corre,
y hacia mí viene derecho
como un rayo; con la capa,
firme, tranquilo y sereno,
le doy cuatro coreanas,
dos japonesas de pecho,
una china por delante,
y, arrodillándome luego,
¡me deshago la coleta
con la punta de los cuernos!

Bes. (A Tesla.)
¿Es andaluz este chino?

Tesla (A Besuguete.)
No, señor.

Bes. ¡Pues debe serlo!

Pa-lan. Los timbales y clarines
lanzan sus notas al viento
para la suerte suprema;
¡se hace en la plaza un silencio
sepulcral! Cojo los trastos,
voy á brindar, muy sereno
digo á todos: ¡fuera gente!
y hacia el toro voy derecho.
Se me arranca, y con la izquierda
le doy un pase de pecho,
dos naturales... de Rusia,
uno del Celeste Imperio,
dos de juegos malabares,
tres de molinos de viento,
y al cuadrárseme la fiera,
poniendo el pie entre los cuernos
doy el salto de la muerte
y, sobre el toro cayendo,
¡meto el estoque en los altos
hasta mojarme los dedos!

Una ovación entusiasta,
un delirio sin ejemplo
estalla al punto en el circo,
y una lluvia de sombreros.
ramos de flores, cigarros,
ropas, alhajas y efectos
cae á mis pies, mientras corro,
dando gracias, todo el ruedo
muy de prisa, muy de prisa,
siempre corriendo, corriendo,
porque hoy duran las corridas
veinte minutos ó menos.

Bes. (Tirando el sombrero entusiasmado á Pa-lan-kin.)
¡Olé! ¡y que vivan la China,
Leganés y Ciempozuelos,
y todos los manicomios
que nos han dejado sueltos!

Roskof (Le da la mano á Besuguete.)
Paulo Roskoff, servidoff.

Bes. Tanto gusto, y le deseo
que adelante en su carrera
como un Roskoff de los buenos.

Roskof Grassiass. (Se adelanta Chirimoya.)

Chir. (Dándole la mano.) Pancho Chirimoya.

Bes. A usted también le deseo
que nunca le entre la negra
en su oficio de torero.

Chir. ¡Muchas grasias, amigaso!

Pa-lan. (Adelantándose y dando la mano á Besuguete.)
Paco Pa-lan-kin.

Bes. (Muy cariñoso.) ¡Maestro,
venga esa mano!

Pa-lan. (Se estrechan las manos.)
¡Mil grasias!

Bes. Y un favor...

Pa-lan. Diga qué es ello.

Bes. (Al oído.)
Si á cortarse la coleta
llegase usted con el tiempo,
confío en que me la mande
pa una señora que tengo
y le falta un añadido.

Pa-lan. De usted será este trofeo...
si me la corto.

Bes. ¡Muchísimas,
en nombre de mi Remedios!

Los tres ¡Salud, ilustres señoras;
salud, nobles caballeros!

Bes. ¡Y vivan los descendientes
de Pepe Hillo y Romero!
(Bis en la orquesta y mutis en los matadores.)

ESCENA IV

DICHOS menos ROSKOF, PA-LAN-KIN y CHIRIMOYA

Bes. Esto es... soñar despierto.

Tesla (Llamando.) ¡Vermouth!..

Bes. ¡Más vermouth, no; que traigan de comer.

Tesla ¿Tiene usted apetito?

Bes. ¡Horrible! ¡Como que estoy con un filete desde el... siglo pasao!

Tesla Pues almorzaremos.

Bes. ¡Pida usted muchas cosas!

Cam. ¿Llamaba el señor? (A Tesla.)

Tesla Sí; tráete en seguida un consomé de tortuga, (Extrañeza en Besuguete.) dos loros trufados, y... (Besuguete levántase asustado.)

Bes. Pero eso ¿qué es?

Tesla Lo que se come en este siglo: la cocina moderna...

Bes. ¡No! A mí que me den la antigua, la de mi tiempo. (A la Camarera.) Tráigame usted un cocido del siglo... pasao, un pollo... centenario y de todo lo que se comía en la época de Maura, ¿comprende?...

Cam. Sí, señor. (Medio mutis.)

Bes. ¡Oiga! Y el pan, que sea de Romanones.

Cam. Está bien. (Mutis por la puerta del bar.)

Tesla Señor Besuguete, veo que su estómago no se acostumbra á los adelantos.

Bes. No, señor; éste siempre fué atrasado en las comidas. ¡Pero hoy le adelanto una semana!

Tesla (Señalando á la izquierda.) ¡Demonio! Mire usted lo que viene.

Bes. ¿El cocido?

Tesla No. La gitana modernista: una voyante. (1)

Bes. ¡Bueno! Que vengan los entremeses.

---

(1) Leáse voayant.

ESCENA V

DICHOS y la GITANILLA, que saldrá por la izquierda. Viste traje caprichoso, mezcla de gitana y cupletista francesa; en la mano saca una varita con lazos y cascabeles; habla y canta con marcadísimo acento francés

Música

Git. (Dentro, y á modo de pregón andaluz.)
Escuchad á la gitana,
la zahoguí paguisién,
de Montmartre, de la Bastille
y la Port de Saint-Martín.
Je suis la hechicega,
yo cugo dologues.
Je suis gitanilla
del Bois de Bologne.

Coro (Levantándose todos y mirando.)
La gitanilla francesa,
la pequeña zahorí,
con sus coplas y sus bailes
á alegrarnos viene aquí.

Unos ¡Ya está aquí!
Otros ¡Ya está aquí!
Bes. Ya vien icí.

(Ataca la orquesta un can-cán combinado con un paso doble y sale á escena la Gitanilla.)

Git. ¡Bon jour, messieurs!
¡Bon jour, mesdames!
La gitanilla paguisién
aquí está ya.
De las zahoguís,
la gueina soy.
y la alegría va conmigo
pog donde voy.
Yo sé cantag,
yo sé bailag,
y sé decir lo mismo ¡olé!
que ¡le voilá!
Aunque en Paguís
yo ví la luz,
llevo en mi cuegpo charmant
todo el salego andaluz.

Y ahora mismo lo vegán:
un tanguito francés y gitano
les voy á cantag.

(Ataca la orquesta, con mucha valentía, un tango-cuplé, que ella baila hasta que empiece el cantable.)

¡Oh, la lá! ¡oh, la lá! ¡oh, la lá!
¡olé ya, olé ya, olé ya!
¡le voilá, le voilá, le voilá!
¡tran, tran, tran!
El demonio, como hace diablugas,
en una bellota se quiso meteg,
¡ay, mon Dieu; ay, mon Dieu, ay, mon Dieu!
y viniegon los padres trapenses
y lo machacagon en un almiguez.
¡Ay, mon Dieu; ay, mon Dieu; ay, mon Dieu!
Satisfechos los hermanos
machacaban la bellota,
y al demonio le decían:
¡toma, que toma, que toma!
Y el priog, que ega muy gogdo,
guepetía muy contento:
¡Dale, que dale, que dale,
con la mano del mogtego!
¡Dale, que dale, que dale,
dale fuegte, que está dentro!
¡Dale, que toma,
toma, que dale,
que ya el demonio no sale!
Pog metegse en la bellota
lo han machacado los padres.
¡Pobrecito divé!
¡Ay, mon Dieu; ay, mon Dieu; ay, mon Dieu!

Hablado

Tesla ¿Qué dice el gran Besuguete?
Bes. Pues que el cocido no llega,
y el estómago reclama...
Tesla ¡Usted no tiene paciencia!
Bes. ¡Pero hambre, sí!
Git. Guesalao,
¿te la digo?...
Bes. ¡Anda, morena,
esto sólo me faltaba!
Git. Ven, á que tu suegte lea
en las gayas de tu mano,

que son pour moi como letras,
¡é pegmita Dieu, si miento,
que pegniquebrao te veas
y te jagan bailaguino!

Bes. Oye, gitana agorera,
de la rue de Lafayette,
hasta que coma no vengas...
¡porque te lisio!

Git. Pues dame
uno centímo siquiega
pa mis chugumbeles. ¡Anda!
(Lo coge por un brazo.)

Cam. ¡Ya está la sopa en la mesa! (Mutis.)

Bes. ¡Allons, enfants!

Git. (Sugetándolo.) Dame un franco
que ties caga de nobleza
y de sentimientos pugos.

Bes. (Empujándola.)
Lo que yo tengo, so pelma,
es un hambre que no veo...
¡Venga el cocido! (Se sienta á comer.)

Git. (Junto á él y ya en español.)
Pues, ¡ea!
quédate con Dieu, goñoso,
¡desgaliché! ¡Mala guiegba,
que tienes el cogazón
como le chapeau que llevas,
que no lo pagte ni un gayo...
(Medio mutis y vuelve.)
¡Pegmita Dieu se te güegva
sal de figuer lo que comas!
¡que tengas sé y lo que bebas
se te güegva bacalao!...
¡que er pan se te jaga piedra
y te falte dentaduga,
y en la digestión, te veas
á mil metros por el aigue
en un día de togmenta,
cayendo del monoplano
en la togue de una iglesia
pa que te sigva de asiento
la punta de la veleta!...
(Mutis rápido.)

Bes. ¡Y á ti que te den un tiro
en mitad de la cabeza!
Caballeros, ¡qué tabarra!...

Tesla No haga caso y á la mesa,
que ya la sopa está fría.

Bes. ¡Ah! ¿Ya está fría? ¡Pues venga!

ESCENA VI

DICHOS menos la GITANA; el FIGURÍN y el ACTOR. El primero viste muy bien y el segundo aparece andrajoso y con cara feroche. Esta escena debe ser rápida y de mucha acción, pues toda su importancia estriba en los detalles y los movimientos. Los dos personajes salen por la izquierda, corriendo el uno tras el otro. A las voces de dentro todos los de escena se levantan sobresaltados, con la natural confusión, y al presentarse el Actor todos, menos Tesla y Besuguete, se tranquilizan, ríen y se sientan

Fig. (Desde dentro y con voz angustiada.)
¡Favor!... ¡Socorro!... ¡Socorro!...

Bes. (Levantándose asustado.)
¡Recuelo! ¿Qué es lo que pasa?
(Todos miran asustados. Confusión general.)

Fig. (Desde dentro, pero más cerca.)
¡Socorro!... ¡Favor!... ¡Auxilio!...
(Sale á escena corriendo y temblando.)
¡Que me mata! (Cogiendo á Besuguete.)
¡Que me mata!
(Sale á escena el Actor persiguiendo al Figurín.)

Bes. (Queriendo desprenderse.)
¡No, que puede equivocarse!

Actor (Se dirige á Besuguete, los separa bruscamente, coge por las solapas al Figurín y lo lleva al centro de la escena.)
¡Ya eres mío! (Lo zarandea.)

Bes. (Ocultándose bajo la mesa.)
¡Guardias!... ¡Guardias!

Actor ¡Por fin logré tu captura!
(Lo tira al suelo.)
¡Y ahora que estás á mis plantas
voy á cumplir mi sangriento
propósito de venganza!
(Saca una navaja con muchos muelles y la abre.)
¡Vas á morir! (Empieza á darle puñaladas.)

Bes. (Asomando la cabeza.)
¡Repuñales!
¡separadlos, que se matan!

Actor (Dándole tajos donde dice, y muy furioso.)
¡Otro tajo en el chaleco!. .
¡y otro aquí, en la americana!...

Bes. ¡Lo está haciendo albondiguillas!

Actor (Cerrando la navaja y marchándose.)
¡Ya he cumplido mi venganza! (Mutis rápido.)

Bes. (Saliendo de debajo de la mesa.)
¡A ese criminal! ¡A ese!...

Fig. (Levantándose, parando á Besuguete y hablándole con mucha naturalidad.)
¡Quieto! que no ha sido nada.

Bes. (Asombrndo.)
¿No está herido?

Fig. (Se arregla el traje.) ¡Qué he de estarlo!...
Ni el filo de su navaja,
ni el puñal más puntiagudo
destrozarán esta lana,
ni la hechura de este traje
del Bazar de la Elegancia,
Gran Vía, número siete,
donde tiene usted su casa
y por cincuenta pesetas
un traje de americana
como el que llevo.

Bes. (Estupefacto.) ¡Zambomba!

Fig. (Dándole la mano.)
Servidor y muchas gracias.
(Mutis por la derecha rapidísimo.)

Bes. Pero esto, ¿qué es?

Tesla Un anuncio
á la moderna.

Bes. ¡Caramba,
pues con otro semejante
hay que anunciar en mi casa
que he fallecido de un susto!

Tesla Ya le advertí que por nada
debía usted sorprenderse...

Bes. Sí, señor; y esto me pasa
por no comer. ¡A la mesa,
y que buen provecho me haga!
(Empieza á comer como un loco.)

Tesla ¡Fíjese usté en lo que viene!

Bes. ¡Yo ya no me fijo en nada
más que en esto! (Por la comida.)

Tesla (Señalando.) ¡Una pareja
modernísima de guardias!

ESCENA VII

DICHOS, PETRA y PACO

Ella viste de guardia de orden público, pero con falda corta del mismo color de la guerrera; llevará casco, sable, revólver, etc., etc.; él viste como los guardias actuales, pero con algunas modificaciones caprichosas en el uniforme. Salen por la izquierda. Petra hablará con marcado acento gallego, y Paco en andaluz

Petra ¡Estoy que trinu, Pacorru!
Paco ¡Y yo que relincho, Petra!...
(Pausa corta mientras saca una petaca con tabaco.)
¿Quieres fumar?...
Petra (Sacando una gran pipa.)
¡Fumaremos!
Paco Pues toma er tabaco...
Petra (Cogiendo la petaca.) ¡Venga!...
(Pausa corta mientras él hace un cigarrillo y ella llena la pipa de tabaco; saca Petra un encendedor, enciende y luego se lo ofrece á Paco.)
¡Toma lumbre!
Paco (Mirándola apasionado.)
¡No, Petriya;
permíteme que lo ensienda
con er fuego de tus ojos
¡que hasta er casco... me calienta!
Petra ¡Pacorru! cierra la boca,
que el reglamentu te ordena
respetar al cumpañeru..
Paco ¡Es que viéndote de cerca,
orvío que eres der cuerpo
de seguriá!... ¡¡Por estas!!
(Besa la cruz que hace con los dedos pulgares.)
Petra ¡Esu le pasa á la gente;
y hay muchos, que non respetan
ni el uniforme!
Paco (Mirándola.) ¡Es er cormo!
Petra ¡Ayer tarde hubu una gresca
y se atizó de lu lindu (Indica pegar.)
en el Centru una pareja!...
Llego yo á imponer el orden,
y con las formas correctas
que tenemus las señoras,

digo al novio que se venga
conmigo al Juzgao de guardia,
y el muy golfu me contesta:
«Suélteme ustez, porque puede
tomarnus el que nus vea
por el húngaru y el osu.»
¡Al escuchar la indirezta,
me dió un ataque de nervius
y caí sobre la acera!

Paco ¡Que siento no haberlo visto
pa salir á tu defensa
y yevarnos, yo á la novia
y tu ar novio á la delega!...
¡Mira que yamarte oso
á ti, que por tu presensia,
eres la reina der cuerpo,
y eres la mejor pareja
que me ha tocao de servisio!

Petra ¡Pacorru, ten más prudencia,
que estás alterandu el orden!

Paco Déjalo; que má se artera
esta pasión.

Petra ¡Non me fíu
de palabras; quieru pruebas!

Paco ¿Y no las tienes de sobra?
¿Por quién dejé yo mi tierra?
¿Por quién me hise yo der cuerpo...
de seguriá? ¡Contesta!

Petra ¿Fué por mí?

Paco ¡Por ti solita
para tenerte más serca! (La abraza.)

Petra ¡Ay! (Marchando.) ¿Dónde vamus, Pacorru?

Paco ¡Por lo pronto á la delega!

Petra ¿Es pa tratar de la boda?

Paco ¡¡Eso!! (Y pa ve si te ensierran...)
(Mutis, cogidos del brazo, por la derecha. Todo rápido.)

ESCENA VIII

DICHOS menos PETRA y PACO. PEPITA y PEPITO

Ella viste elegantemente, llevando una sombrilla muy artística y en el puño de ésta un timbre con cuerda. El también viste con elegancia; lleva sombrero de copa y en éste, por dentro, otro timbre de

cuerda cuyo botón saldrá por la copa del sombrero. Pepita sale por la izquierda y Pepito por la derecha. Ambos son extremadamente vergonzosos; no se atreven á mirarse hasta el momento oportuno

Música

Pepito (Saliendo y dirigiéndose al público.)
Como soy tan inocente y vergonzoso,
cuando quiero conquistar una mujer,
de un teléfono sin hilos
yo me tengo que valer.

Pepita (Saliendo.)
Como soy tan inocente y vergonzosa,
si pretendo algún pollito conquistar,
el teléfono sin hilos
tengo yo que utilizar.

(Repite el motivo en la orquesta y con él cruzan la escena; los dos se miran, se avergüenzan cómicamente y quedan Pepita en el extremo del proscenio, derecha, y Pepito en el de la izquierda, ambos de espaldas y fingiendo rubor.)

Pepita ¡Qué muchacho!
Pepito ¡Qué muchacha!
Pepita ¡Es mi tipo!
Pepito ¡Mi ideal!
Pepita ¡Si me hablase!...
Pepito (Quitándose el sombrero.)
Yo, me atrevo
por teléfono. ¡Central!
(Tocando el timbre.)
Pepita (Como si recibiese una corriente eléctrica, toca el timbre de la sombrilla, la abre y con ella se tapa la cara.)
¡Qué!...
Pepito (Al oir el timbre que contesta, da un salto y poniendo el sombrero boca abajo, habla como si notase la voz en él.)
¡Comunicación!
Pepita ¿Comunicar?... ¿Con quién?...
Pepito ¡Con ese corazón!...
Pepita (Suspirando.)
¡Ay! Puede hacer, si gusta
la transmisión.

(Tocan los dos el timbre y ataca en la orquesta un vals pianísimo, mientras ellos, vueltos de espaldas, figuran que hablan por teléfono haciendo todos los detalles propios de la situación.)

Pepito (Con boca cerrada, y como si hablase.)
¡¡.....!!
Pepita ¿Qué quiere usted?
Pepito ¡¡.....!!
Pepita ¿Por mí? ¡Ja, ja!
Pepito ¡¡.....!!
Pepita ¡Lo pensaré!
Pepito ¡¡.....!!
Pepita ¡Qué atrocidad!
Pepito ¡¡.....!!
Pepita ¡Si es su intención,
yo le daré
contestación!
(Con boca cerrada.)
¡¡.....!!
Pepito ¡Muy bien!... ¿Por mí?...
Pepita ¡¡.....!!
Pepito ¡No! ¡Más que usted!
Pepita ¡¡.....!!
Pepito ¿Verdad, que sí?...
Pepita ¡¡.....!!
Pepito Eso después.
Pepita ¡¡.....!!
Pepito Le puedo jurar
que voy por usted
al pie del altar.
(En este momento, y á compás del vals, aproxímanse poco á poco y de espaldas cantarán con la boca cerrada.)
Pepita ¡¡.....!!
Pepito ¡¡.....!!
Pepita ¡¡.....!!
Pepito ¡¡.....!!
(Al llegar al centro de la escena se vuelven, se miran, se dan un beso, se cogen del brazo y cantando al unis, con boca cerrada, van haciendo mutis por la izquierda. Tocan los timbres con arreglo á lo que indique el maestro y en combinación con la orquesta.)
Los dos ¡.....!
¿Por mí? ¡Ja, ja!
¡.....!
¡Claro que sí!
¡.....!
¡Uno, y no más!
¡.....!
¡Y éste por mí! (Beso y mutis.)

ESCENA IX

DICHOS menos PEPITA y PEPITO

Hablado

Tesla ¡Ah, señor Besuguete, lo que se ha perdido usted por no mirar.

Bes. Dirá usted lo que he ganado por eso. No sabe cómo he comido: ¡estoy para reventar!

Tesla Se impone una carrerita en biplano.

Bes. ¡No! Porque entonces es cuando reviento... Ahora me conviene reposar la comida y leer un periódico.

Tesla Me hace usted sonreir; hoy no se leen los periódicos, hoy se escuchan.

Bes. (El sabio está más loco que yo.)

Tesla He aquí el periódico ambulante.

ESCENA X

DICHOS y EL CORREVEDILE, que sale vestido de manera extraña y cómica, representando una máquina parlante, cuya bocina sirve de gola, circundando la cabeza del actor

Música

Corr. *El Correvedile*,
diario oficial,
que en el mundo entero
no tiene rival,
puede relataros
una información
hecha con noticias
de gran sensación.

Coro Prestemos atención,
porque esta es la ocasión
para saber noticias
de sensación.

Bes. Prestemos atención,
porque este es un guasón
(¡que soltará de embustes
un chaparrón!)

Corr. (Simula que da cuerda al aparato y produce un ruido semejante al de una carraca.)
En la calle de Luca de Tena
una linda y graciosa morena
con su esposo ha vivido hasta ayer.
Mas anoche de casa ha faltado
y el marido se encuentra apenado
por si se extravía su cara mujer.
Si alguno de ustedes
la ve por ahí..

Bes. ¿La entrega al marido?

Corr. ¡Me la entrega á mí!

—

Se asegura que dos diputadas,
liberales muy significadas,
concertaron un lance de honor,
y en la Plaza de Montero Ríos,
elegida para desafíos,
demostraron ambas su fiero valor.
¡Habría que verlas
dale que le das!

Bes. Y el duelo, ¿era á muerte?

Corr. ¡De azotes no más!
Quedan más noticias
en el aparato.

Bes. Este tío tiene
cuerda para rato.

Coro *El Correvedile,*
diario oficial,
no es la célebre *Gaceta*...
¡pero viene á ser igual!
(Mutis El Correvedile.)

ESCENA XI

DICHOS menos el Periódico ambulante; FORTUNATO sale por la izquierda, muy desesperado y con una llave grande que sujetará á manera de revólver

Hablado

Fort. ¡Caballeros, el suicidio
es la única salvación
para un mártir de la vida!

(Colocándose la llave en la sien.)
¡Voy á morir!

Bes. (Conteniéndole, asustado.)
¡No, por Dios!
(Si se mata en mi presencia,
me corta la digestión.)

Fort. (Dramático.)
¡Para qué quiero la vida
entre miseria y dolor! (Llora.)

Bes. (Este me amarga el cocido.)

Fort. Escuchen mi situación.
Casado en terceras nupcias,
acredito mi valor
que raya en el heroismo.

Bes. (A Fortunato.)
¡Chóquela usted, campeón!
A mí una vez me han pescado.
¡Pero no me pescan dos!

Fort. Cuatro necesito para
conseguir la subvención.

Bes. Y matando á tres señoras,
¿le premiarán?

Fort. Sí, señor;
entre tanto me castigan,
sin derecho ni razón,
á pagar cien mil tributos
que el Gobierno designó.
¡Ah, señores, si por todo
se paga contribución!
Por no casarse tres veces,
por no tener hijos, por
tener menos de los doce,
que es la impuesta condición...

Bes. ¡Relente! ¿Y á los que estamos
de la manera que yo
casados con una sola
que vale por veintidós,
como genio, ¿qué les hacen?

Fort. Los casan sin remisión
y les cobran una multa.

Bes. Querido sabio, me voy...
al siglo pasado, que éste
lo encuentro mucho peor.

Fort. Mientras me falte revólver,
cuenten con un servidor,
con Fortunato Boqueras,

natural de Vinaroz,
y... ¡Socorro! (Medio mutis corriendo.)

Bes. (Extrañado.) ¿Qué le pasa?

Fort. (Haciendo mutis.)
¡Que ya viene el cobrador!

Bes. (Mirando,)
¡Rediez, es mi regimiento
de mujeres! ¡Vámonos!

ESCENA XII

DICHOS menos FORTUNATO; la CAPITANA y la ESCOLTA IMPERIAL DEL AMOR formada por las señoritas del coro y algunas figurantas ó comparsas. Visten de uniforme original, (con arreglo á figurín) de faldita corta; casco ó morrión de pelo con plumero; correaje, etc., etc. Salen por la izquierda, á los acordes de un brillante pasodoble y hacen una graciosa evolución hasta formar el cuadro: dejando en el centro á Tesla y Besuguete

Música

Cap. }
Escolta }
Nosotras componemos
la Escolta de amor;
de viudas y solteras
la guardia de honor.
Somos fuerza poderosa
que persigue sin cesar,
á los viudos que no quieren
otra vez matrimoniar;
somos fuerza que un caudillo
no sabría contener,
pues nosotras dominamos
con astucia de mujer.
Y al soltero que en amores
se declara desertor,
prisionero le llevamos
ante el tribunal de honor.
¡Viva el amor!
(Siguen unos acordes del número, hasta quedar todos en guardia, formando el cuadro.)

Hablado

Cap. (Dirigiéndose á Tesla y Besuguete.)
Caballeros, escuchad.

Bes. ¡Nos caímos!
Tesla ¡Santo Dios!...
Cap. Por las órdenes supremas
que el tribunal me dictó,
cumplo el deber de llevaros
prisioneros á los dos.
Bes. Aquí, al sabio, me lo explico;
pero á mí, ¿por qué razón?
Cap. Por permanecer soltero,
que es el delito mayor.
Bes. ¿Soltero? ¡Si estoy casado
desde el año ochenta y dos
del siglo pasao!
Cap. (A ellas.) ¡Prendedlos!
(Se destacan cuatro señoritas, se aproximan á Tesla y Besuguete y con unas cintas de seda les atan las manos.)
Bes. ¡Remuley!
Tesla ¡No hay salvación!
Bes. ¡Casado con dos mujeres
á un mismo tiempo! ¡Qué horror!
¡Santa Rita, haz el milagro
de que enviude de las dos!
Cap. (A Besuguete.)
Prueba que no eres soltero.

ESCENA XIII

DICHOS y REMEDIOS, tipo de mujer vulgarísima, de aspecto ridículo
Sale presurosa y atribulada

Bes. (Presentando á Remedios y con estupefacción.)
¡Mi mujer!
(Besuguete desmayado cae en los brazos de Tesla.)
Rem. (Sorprendida.) ¡Qué estoy mirando!
Sí, es él, es mi Besuguete
que por fin logré encontrarlo.
(Intenta abrazar á Besuguete y él la rechaza.)
Bes. (Algo repuesto.)
¿Pero tú? ¿Tú, en este siglo?
¡Imposible! Estoy soñando
y en sueños veo visiones. (Mira á su mujer.)
¡Vete, vete de mi lado;
aparta, sombra fingida,
aparta, que me desmayo!

Cap. (A Besuguete.)
Esta fea, ¿es tu señora?
Bes. Esta fea.
Cap. ¡Perdonado! (Ordena que lo desaten.)
Rem. (A Besuguete.)
Dí, ¿me quieres todavía?
Bes. Te quise... hace muchos años.
Rem. Quince días, los que faltas
á tu mujer, ¡bribonazo!
Ya ajustaremos las cuentas...
Bes. La culpa es del aparato
qne me regaló... (Señalando á Tesla.)
Rem. Como éste.
(Enseña un aparato idéntico al de Besuguete.)
Bes. (Espantado.)
¡Me has perdido!
Rem. ¡Te he encontrado!
Bes. ¿De qué me sirve este invento?
(Separándose de Remedios y arrancando de las cintas el monóculo á que se refiere.)
Rem. ¿Qué vas á hacer?
Bes. (Dirigiéndose á la batería.)
Regalarlo
á estos señores. (Por los del público.) Lo cedo
con intención, deseando
que puedan emanciparse
con él, todos los casados. .
(Hace como que arroja el monóculo al público.)
Rem. (A continuación y haciendo lo mismo.)
Y yo el mío á las señoras...
¡para que puedan cazarlos!
(Queda el teatro á obscuras; ataca fuerte la orquesta, y luego de una rapidísima mutación, se da toda la luz y aparece en el foro la apoteosis.)

EPÍLOGO.—APOTEOSIS

Al levantarse el telón de cuadro en el obscuro, se dará toda luz, y aparecerá en el foro, una soberbia y espléndida escalinata que conduce á una gradilla, con artístico y original remate; sobre la escalinata y formando estéticos grupos, todos los personajes de la obra, con el último traje que sacaron á escena; en la gradilla, *Tesla, La Fama, El Trabajo, La Ciencia, Las Bellas Ar-*

tes (Pintura, escultura, música y poesía) y *La Industria*: Tesla de pie, entre *La Ciencia* y *El Trabajo*; los demás le rodean formando alegoría, y *La Fama*. detrás de *Tesla*, y á más altura, aparece coronándole. Todos visten con arreglo á lo que representan, llevando los atributos necesarios; *El Trabajo* viste como los herreros. Al buen gusto y criterio del director de escena recomendamos los grupos y las actitudes. A todo foro, telón espléndido, adecuado á la índole de la apoteosis. En el caso de no pintar decorado, utilícese lo que más se aproxime á nuestras indicaciones.

Bes. (Dirigiéndose á Tesla.)
En sus páginas la Historia
consagrará la memoria
de tu invento singular,
impulso para llegar
á la cumbre de la Gloria.
Mas á declarar me atrevo,
porque confesarte debo
la impresión que he recibido,
mi renuncia al Madrid nuevo
por el Madrid conocido.
(Telón.)

FIN DE LA REVISTA

Precio: UNA peseta